

Lección 11



Jesús me ama

Adoración

Alabamos a Jesús por lo que ha hecho por nosotros.

Referencias: Lucas 22:39-46, 54-23:25; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 636-662.

Versículo para memorizar: “Tú eres digno... Dios... de recibir la gloria, el honor y el poder” (Apocalipsis 4:11, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús nos ama tanto que sufrió por nosotros.

Sientan pena porque la gente le hizo daño a Jesús.

Respondan contándole a alguien que Jesús también lo ama.

Mensaje

Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús y sus discípulos están en el jardín de Getsemaní. Él sabe que pronto morirá. Les pide a sus amigos que oren con él, pero ellos se quedan dormidos. Jesús teme la separación de su Padre. Dios envía a un ángel para consolarlo. Jesús le dice a Dios que está dispuesto a hacer lo que sea que tenga que hacer. Los soldados se llevan a Jesús. Lo maltratan, le pegan y se burlan de él. Pedro negó conocer a Jesús. La multitud le grita cosas crueles, pero Jesús no se desquita. En cambio, siente compasión por ellos.

Esta lección trata sobre la adoración

Jesús pasa cosas terribles por nosotros. Fue abandonado por sus amigos y lo negaron, fue traicionado por un discípulo, torturado y burlado por quienes él creó, y consideró que podía ser separado de su Padre por la eternidad. Jesús soportó todo esto para salvarnos, porque nos amaba mucho.

Enriquecimiento para el maestro

“La agonía de Cristo no cesó, pero lo abandonaron su depresión y desaliento. La tormenta no se había apaciguado, pero el que era su objeto fue fortalecido para soportar su furia. Salió de la prueba sereno y henchido de calma. Una paz celestial se leía en su rostro manchado de sangre. Había soportado lo que ningún ser humano hubiera podido soportar; porque había gustado los sufrimientos de la muerte por todos los hombres” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 643).

“Cristo... sufrió en proporción a la perfección de su santidad y su odio al pecado” (DTG 649).

“Ver cómo sus discípulos sacrificarían su integridad y negarían a su Maestro, hirió el corazón de Jesús. Entonces, el Señor se volvió y miró a Pedro con una mirada de compasión y pena, y esa mirada quebrantó el corazón de Pedro. Recordó lo que Jesús le

había dicho, que antes de que el gallo cantara él lo negaría tres veces, y salió del atrio del juicio avergonzado y apenado. Corrió hacia el jardín de Getsemaní y se postró en el mismo lugar donde Jesús había orado en agonía, donde el sudor ensangrentado había humedecido la tierra, y allí lloró amargamente. Jesús vio la angustia de su corazón, y perdonó el pecado de Pedro. Lo mismo ocurre cuando un pecador se acerca a Dios en arrepentimiento y con corazón contrito: Jesús lo atrae hacia sí; porque cuando un alma se arrepiente, es una evidencia de que Jesús lo está atra-

yendo hacia sí” (“El privilegio del seguidor de Cristo”, *Advent Review and Sabbath Herald* [Revista Adventista], 12 de julio de 1892, párrafo 8).

¿Qué diferencia produce en tu vida saber que Jesús sufrió todo esto por ti?

Decoración de la sala

Siga usando la casa palestina y el templo que usó las semanas anteriores. Prepare un rincón como el “Jardín del Getsemaní”, con árboles artificiales, arbustos y flores.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Reloj de oración B. Malabares
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Cosas difíciles que haré por Jesús
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Colgador para la puerta: Corona de espinas

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágale comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Reloj de oración

Materiales

- Platos descartables o círculos de cartulina, tijeras, marcadores, lápices, cartulinas, broches para papel.

Escriba, con anticipación, los números de la hora del reloj alrededor del

borde de un plato, para cada niño. Marque la mano del niño con los dedos juntos en una cartulina y ayúdelos a recortarlo en la Escuela Sabática. Ayúdelos a escribir (o escribaselo) sobre la mano marcada: “Hora de orar”. Ayúdelos a abrochar, con un broche

Lección 11

mariposa, la mano marcada sobre el centro del plato, de modo que los dedos apunten hacia los números. Los niños podrán mover su mano de cartulina apuntando a los diferentes números del reloj.

Análisis

¿Qué números tiene el reloj? Este es su reloj de oración. Dice: “Hora de orar”. ¿Cuándo oran ustedes? ¿Cuándo es un buen momento para orar? Hoy escucharemos la historia bíblica de cuando Jesús oró en un jardín. Jesús estaba orando por sus discípulos y por nosotros. También estaba orando por sí mismo, porque estaba por hacer algo muy difícil. Jesús hizo cosas muy difíciles por nosotros, porque nos ama. Y queremos agradecerle por eso. Nuestro mensaje dice que:

Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.

Repítanlo conmigo.

B. Malabares

Luego de que lo demuestre (o algún otro adulto), los niños intentarán hacer malabares con tres pelotas.

Materiales

- Tres pelotas pequeñas.

Análisis

¿Se divirtieron haciendo malabares? ¿Podían hacerlo? ¿Era fácil o difícil? Las cosas difíciles me hacen pensar en nuestra historia para hoy; es acerca de las cosas difíciles que Jesús tuvo que hacer por nosotros. Sus amigos lo dejaron solo. Y algunas personas lo trataron muy mal. Jesús pasó por todo eso porque nos ama. Queremos alabar a Jesús por amarnos mucho. Nuestro mensaje para hoy nos dice algo importante:

Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.

Vamos a decirlo juntos.

Oración y alabanza

Confraternización

Informe las alegrías y tristezas de los alumnos de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Jesús hizo muchas cosas difíciles por nosotros. Y alrededor del mundo hay misioneros que están haciendo cosas difíciles porque aman a Jesús. Hoy aprendemos cómo (*nombre*) alaba a Jesús trabajando para él. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

deremos cómo (*nombre*) alaba a Jesús trabajando para él. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Ofrendas

Ustedes trajeron ofrendas hoy para que otros puedan aprender que Jesús los ama mucho. Y así pueden alabar también a Jesús.

Oración

En la historia de hoy, escucharemos que Jesús fue tratado muy mal e injustamente solo porque nos ama mucho. Vamos a agradecerle por amarnos y por hacer cosas difíciles por nosotros.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Actor adulto varón vestido como en los tiempos bíblicos.

Que la misma persona que vino la semana pasada para hacer de Pedro relate la historia de hoy. En el momento apropiado de la historia, los niños dirán algunas frases. Las frases que dirán son: “Pero Jesús los amó” y “Pero Jesús te amó”. Práctiquelo varias veces. Sería bueno que un adulto guíe a los niños para saber cuándo hablar durante el relato de la historia. Explíqueles cómo les avisará cuándo hablar y práctiquelo varias veces antes de comenzar con el relato.

Historia

¡Hola! Soy Pedro. ¡Qué bueno verlos otra vez! ¿Se acuerdan de que soy uno de los amigos de Jesús? Quiero contarles acerca de la noche en que se llevaron a Jesús. Luego de nuestra cena especial, todos caminamos hasta uno de los lugares preferidos de Jesús, un jardín lleno de hermosos árboles viejos de oliva (aceitunas).

—Tenemos que orar pidiendo fuerza contra Satanás —dijo Jesús—. Por favor, oren por mí.

Jesús se alejó un poco de nosotros, para orar. Él sabía que pronto moriría. Esa era la razón por la que Dios lo había enviado al mundo. Moriría por los pecados de todos. Oímos orar a Jesús y contarle a Dios que era muy, pero muy difícil hacer esto por nosotros.

—Padre —oró Jesús—, no quiero sufrir. Pero, si es tu voluntad, lo haré.

Jesús oró, y oró toda la noche.

Dios envió a un ángel desde el cielo para conversar con su Hijo amado. El ángel le habló palabras de consuelo y esperanza. Su voz parecía una suave música. Jesús sabía que podría hacer lo que Dios le pedía. Haría cosas difíciles por nosotros.

Cuando Jesús regresó de orar, nos encontró durmiendo. ¿Pueden creerlo? Justo cuando Jesús más nos necesitaba, estábamos durmiendo. (Los niños dirán: “Pero Jesús los amó”.)

Bien, los líderes judíos y los sacerdotes

vinieron al jardín con los soldados, para buscar a Jesús. Lo llevaron a la gran casa del sumo sacerdote. Yo lo seguí de lejos. A Jesús le habría gustado que estuviera con él, pero yo tenía miedo. (Los niños dirán: “Pero Jesús te amó”.)

Los seguí al patio de la gran casa y me senté cerca del fuego que habían hecho los guardias para calentarse. Una sirvienta me vio sentado en las penumbras (sombra).

—¡Ese es uno de los seguidores de Jesús —dijo señalándome.

¡Mi corazón casi se detuvo! Tenía mucho miedo.

—¡Ni siquiera conozco a Jesús! —exclamé. (Los niños dirán: “Pero Jesús te amó”.)

Tres veces la gente me preguntó si conocía a Jesús y las tres veces dije que “No”. (Los niños dirán: “Pero Jesús te amó”.)

Del otro lado del patio, Jesús oyó mis palabras. Luego de la tercera vez, Jesús se dio vuelta y me miró. Sus ojos estaban llenos de tristeza, pero también de perdón y amor. (Los niños dirán: “Pero Jesús te amó”.)

De repente, ya no sentí más temor. Me sentí terriblemente mal y avergonzado por haber dicho que no conocía a Jesús. Me puse a llorar. Salí corriendo del patio, y lloré y lloré.

Cuando empezó a amanecer, los líderes de los judíos se reunieron. Querían que Jesús muriera, porque había dicho que era el Hijo de Dios. Ellos pensaban que eso era lo correcto cuando alguien se llamaba a sí mismo Dios. (Los niños dirán: “Pero Jesús los amó”.)

Los líderes judíos llevaron a Jesús a Pilato, el procurador romano, y le dijeron mentiras acerca de Jesús. Pilato no creyó las mentiras, pero tenía miedo de los líderes judíos y entonces tenía miedo de dejar ir a Jesús. (Los niños dirán: “Pero Jesús lo amó”.)

Afuera, una gran multitud gritaba: “¡Mátenlo! ¡Mátenlo!” (Los niños dirán: “Pero Jesús los amó”.)

Finalmente, Pilato estuvo de acuerdo en hacer lo que los líderes judíos y la multitud pedían. Pilato hizo que un soldado golpeará

Lección 11

a Jesús, y luego otros soldados se lo llevaron. (Los niños dirán: “Pero Jesús los amó”.)

Los soldados vistieron a Jesús con una túnica violeta, como la túnica de un rey. Le hicieron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza, como la llevaría un rey. Se arrodillaron delante de él y pretendían estar adorándolo; luego lo escupieron. (Los niños dirán: “Pero Jesús los amó”.)

Jesús no trató de escaparse. No peleó con ellos ni discutió acerca de las mentiras que decían de él. Jesús estaba lleno de tristeza, pero no estaba enojado con los líderes, ni los soldados ni la gente de la multitud. Jesús me perdonó y perdonó a los demás que lo amaban pero estaban asustados.

Jesús estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para salvarnos. ¡Alabado sea Jesús por las cosas difíciles que hizo para salvarnos! ¡Alabado sea Jesús porque nos perdona y nos ama!

Análisis

¿Cómo se habrían sentido si fueran Pedro y acabaran de decirle a la gente que no conocían a Jesús? ¿Qué habrían hecho si estuvieran rodeados por una multitud que gritaba que mataran a Jesús? ¿Qué les parece la manera en que se preocupaba Jesús por la gente que lo lastimaba? ¿Fue fácil para Jesús hacer cosas difíciles por sus amigos y por nosotros? Cuando Jesús necesitaba más de sus amigos, estos lo dejaron solo. Le dolía el cuerpo y la gente mentía acerca de él. Jesús hizo esas cosas difíciles por nosotros, para que seamos perdonados de nuestros pecados y salvados. ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.

Díganlo conmigo.



Aplicación de la lección

Cosas difíciles que haré por Jesús

Materiales

- *Papel afiche, o pizarrón o pizarra blanca, marcador.*

Enséñeles un trabalenguas. Repítanlo varias veces rápidamente.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 22:39 al 46 y 54 al 23:25. Señale el versículo y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea los versículos en voz alta, parafraseando cuando fuere necesario.

¿Adónde fue Jesús para orar? ¿A quiénes les pidió que oraran por él? ¿Qué hicieron, en cambio, sus amigos? ¿Cómo trataron a Jesús los líderes judíos? ¿Cómo los trató Jesús? Jesús sufrió por nosotros porque nos ama. Estuvo dispuesto a hacer lo que fuera necesario para salvarnos del pecado. Estoy muy feliz porque hizo esas cosas difíciles, y ustedes también ¿verdad? Vamos a decir juntos nuestro mensaje:

Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Apocalipsis 4:11 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta: “Tú eres digno... Dios... de recibir la gloria, el honor y el poder” (Apocalipsis 4:11, DHH). Jesús es digno de gloria, y honor y poder porque él es el Hijo de Dios. También es digno porque hizo cosas difíciles para salvarnos.

Divida al grupo en tres grupos. El primer grupo dirá la palabra “Gloria”, el segundo grupo, “poder”; y el tercer grupo, “poder”. Todos dirán: “Tú eres digno... Dios... de recibir” y en este momento cada grupo gritará su palabra para completar el versículo. Cambie las palabras de cada grupo y repítalo hasta que se familiaricen con el versículo.

¿Fue difícil? Algunas cosas nos resultan difíciles. Voy a escribir en el papel (o pizarrón) lo siguiente: “Cosas difíciles que haré por Jesús”. Ahora, ustedes me darán algunas ideas acerca de cosas que están dis-

puestos a hacer por Jesús porque lo aman, aunque sean un poco difíciles. Algunas de esas cosas pueden ser: obedecer a mamá y papá, ser buenos con los hermanos, comer alimentos saludables que no les gustan, ser buenos con las personas que no son buenas con ustedes, ayudar a hacer tareas como sacar la basura, etc.

Análisis

¿Cuáles de estas cosas que anotamos se parecen (o no) a las cosas difíciles que hizo Jesús por nosotros? ¿Cómo los ayudarán

estas cosas a parecerse más a Jesús? ¿Creen que podrán hacer alguna de estas cosas durante esta semana? ¿Por qué las harán? Jesús nos ama tanto, que hizo algunas cosas muy difíciles por nosotros. Alabamos a Jesús porque hizo esas cosas difíciles. Si no las hubiera hecho, nuestros pecados no serían perdonados y no seríamos salvos. Vamos a decir juntos nuestro mensaje:

Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.

4

Compartiendo la lección

Colgador para la puerta: Corona de espinas

Corte para cada niño, con anticipación, el centro de un plato descartable pequeño de papel dejando unos dos centímetros de borde. Recorte “espinas” de cartulinas de colores. Corte tiritas de papel y escriba “Alaba a Jesús” sobre ellas, como cintas. Ayúdelos a pegar las “espinas” sobre el borde del plato, de manera que apunten hacia fuera. En la parte inferior, pegarán las cintas “Alaba a Jesús”.

Realice los arreglos con el director de la Escuela Sabática de adultos, para que los niños canten el próximo sábado alguno de los cantos que conocen.

Análisis

Acaban de hacer una corona de espinas que nos recuerda la que uno de los soldados colocó sobre la cabeza de Jesús. La corona de Jesús estaba hecha de espinas de verdad, que son muy puntiagudas. ¿Cómo les parece que se sentirá que le claven a uno espinas en la cabeza? Esta semana compartan su corona con alguien y cuéntenle acerca de las cosas difíciles que hizo Jesús porque nos ama. Vamos a decir juntos nuestro mensaje una vez más:

Alabamos a Jesús porque hizo cosas difíciles por nosotros.

Cierre

Cantar: “Más y más Jesús crecía” (*Nuevos cantos de sábado para Cuna*, N° 33).

Esta semana recuerden que están creciendo como lo hizo Jesús. Pueden ser obedientes y ayudar a otros como lo hizo Jesús. Ahora, vamos a orar y pedirle que nos ayude a ser como él.